

El Museo Pedagógico Nacional

50.000 fichas de materias.

Cursillos de Capacitación.—Préstamos de Libros.

TRANSCURRIA el año 1885. Las autoridades que regían los destinos del país en materia de enseñanza, sentían la necesidad, agudizada al pulsar el analfabetismo de las gentes, de crear educadores, preparadores, maestros, en una palabra. Mas, estos maestros, no se formaban con solamente aprobar unas asignaturas determinadas, sino que, una vez probada su aptitud en disciplinas heterogéneas y alcanzado el pláceme para dedicarse a la enseñanza, necesitaban inocular su espíritu de la verdadera savia del pedagogo, del investigador, del hombre deseoso de «cumplir» un fin. Y así nace el primer Museo Pedagógico Nacional. Nace, con una sola finalidad: poner al alcance de los maestros y de la Enseñanza Primaria, las innovaciones y los métodos de la misma, realizados en España y en el Extranjero. A tal efecto, se creó la Biblioteca—hoy la mejor montada en el aspecto pedagógico— y las distintas Secciones: material escolar, didáctica, labores. En su día, el Museo lanzó un modelo de mesa escolar, que fué adoptado oficialmente por el Ministerio, y hoy figura en la mayoría de las Escuelas nacionales y privadas, por sus excelentes condiciones pedagógicas.

Vicisitudes porque atravesó el Museo.

La primitiva actuación del Museo Pedagógico Nacional, tuvo lugar en los locales donde se hallaba instalada la Escuela Normal Central. Paulatinamente, su obra fué traspasando límites; necesitaba más espacio donde desenvolverse; era preciso trasladarse a locales más amplios, y así lle-

gamos al año 1932, en que ocupa parte del magnífico edificio enclavado en el antiguo Paseo de la Castellana, hoy Avenida del Generalísimo, número 71, mejorando notablemente las distintas dependencias, y adquiriendo gran comodidad en el nuevo aposento. Durante la guerra, el Museo pudo salir indemne, si bien se paralizaron todas sus actividades. A partir del momento de la liberación, se marca una nueva era en la historia de este Centro.

Las banderas triunfadoras traían luz al corazón de los que, anhelantes, esperaban su liberación; paz a los hogares, y normas de trabajo, forjadas con arreglo a las directrices del Movimiento y del Nuevo Estado. Se procedió a la renovación de diferentes elementos directivos, por ausencia de unos o defunción de otros, y, con no pocos bríos, se acometió la ingente labor que aún no ha terminado.

Necesidades urgentes del ramo del Ejército, hicieron desalojar al Museo sus dependencias de la gran Avenida, e instalarse, provisional y precariamente, en la antigua Normal de Maestros, en la calle de San Bernardo, 70, en un ruinoso edificio, que, después de un esfuerzo extraordinario y la ayuda prestada por el Ministerio, se han podido ir acoplando algunas de las Secciones, y especialmente su rica Biblioteca, que está ya abierta al público, desde el primero de febrero.

Un fichero de materias con 50.000 fichas.

Una de las innovaciones de la nueva Dirección y del Ministerio ha sido la de poner al frente de la Biblioteca un funcionario especializado del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios, que, sin perjuicio de la necesaria coordinación de los servicios en el Centro, asuma plena responsabilidad en la organización de la misma. Innovación ésta, que ha cambiado totalmente el aspecto externo y el funcionamiento interno del servicio de lectura y préstamo. Diariamente, la sala habilitada al efecto, con buena luz, calefacción, silencio y comodidad para el lector, se halla concurridísima, llenándose sus 120 plazas con maestros, catedráticos y alumnos normalistas especialmente.

El fichero de materias, y en fecha próxima se dará a conocer el de autores, comprende unas 50.000 fichas, que, en todo momento, son manejadas

por el público. Los que recuerden las deficiencias notadas en este aspecto en otras épocas, comprenderán, fácilmente, los elogios, muy justos, que se hacen de este sistema de organización.

Cursillos educadores.

Actualmente, y aparte de los servicios urgentes de catalogación de las Secciones aún pendientes de este trabajo: revistas, material, etc., el Museo, obedeciendo al impulso renovador del actual Ministro de Educación Nacional, Sr. Ibáñez Martín, organiza una serie de cursillos breves, para llevar a la Escuela primaria la enjundia de nuestras Instituciones nacionales y nacionalsindicalista. A este efecto, en los meses que siguen, concurrirán maestros, Directores de Grupos escolares, Inspectores de 1ª Enseñanza y Profesores de Normal, a los actos que se celebren con motivo de las conferencias señaladas, donde se estudiarán puntos tan interesantes en la educación, como la enseñanza de los párvulos; las labores femeninas en la Escuela; los problemas de vigilancia e inspección, y otros, que la experiencia y el tiempo aconsejen. Se ha requerido, también, la ayuda del Partido, en lo tocante a aquellos aspectos en que la acción debe ser común: tales, guarderías infantiles, labores femeninas, etc. Con estos ensayos, el Museo empieza, dentro del Nuevo Estado, su labor que, a no dudarlo, ha de ser beneficiosa para la enseñanza y para la Patria.

Museos pedagógicos en el Extranjero.

Por las circunstancias especiales internacionales, el Museo no tiene las relaciones corrientes con los organismos similares del Extranjero. Aunque el nuestro ha sido uno de los primeros constituídos en Europa, sin embargo, antes de la actual guerra, funcionaban en muchos países Museos Pedagógicos dignos de ser conocidos. Así tenemos, el Museo Pedagógico de París, verdadero centro de toda la Enseñanza primaria de la nación vecina; el Museo de Bruselas, de gran actividad, especialmente en el préstamo de libros, revistas y películas educativas; el de Holanda, Alemania, Suiza, Italia y otros países, que, con más o menos variantes, cumplen el mismo cometido entre sí, y análogo a nuestro Centro pedagógico.

Servicio de préstamo de libros.

El Museo ha venido representando una gran ayuda al estudiante y al estudioso, con las facilidades dadas en el préstamo de libros, pues gran número de alumnos, carentes de medios para adquirir determinadas obras, han encontrado en este Centro su «Mecenas» protector.

Existen dos clases de préstamos de libros: el de obras de la Biblioteca llamada circulante, cuya concesión dura quince días, y el de los libros de la Biblioteca general, que sólo dura veinticuatro horas. Para todos estos servicios, lo mismo que para la lectura en la sala pública, se exige la tarjeta de lector. Y el procedimiento para adquirir dicha tarjeta es de lo más sencillo, pues se facilita en el acto, gratuitamente, y sin más requisito que una fotografía y la garantía de algún profesional de la enseñanza.

* * *

Hasta aquí, cuanto por ahora se puede decir del Museo Pedagógico Nacional, llamado a ser, por su historia, uno de los mejores de Europa, y que, a no dudarlo, en fecha próxima, será el exponente supremo de la enseñanza española, algo así como el laboratorio donde se formen los nuevos pedagogos del naciente Estado, que, en un futuro no lejano, ofrecerá el fruto de su laboriosidad y trabajo.